

extraño: jamás, hasta esa noche, la había visto” (p. 26).

En el estilo de Rafael Alcalá, de oraciones cortas y muy bien medidas y dispuestas, prevalece ante todo la llamada de atención que subrepticamente recibe el lector nada más comenzada la lectura. Lo comprobamos, por ejemplo, en los inicios del título “Experiencia”: “Vertieron una discreta cantidad de aceite refrito sobre el mármol que soportaba la robusta mesa de caoba. Colocaron sobre ella, boca abajo, una copa de cristal de Murano. Apagaron las luces”. No puede dudarse de que con esta ambientación todo está ya preparado para sentir la curiosidad sobre qué puede sobrevenir a este comienzo.

Pero todavía hay más. Al tratarse de historias muy diferentes las unas de las otras, se constata una veta de invención realmente variada. Con ella el autor demuestra dominar la capacidad para sorprender al lector, pues con frecuencia le da la vuelta al argumento y trastoca el esperado, por lógico, final. Es un efecto que puede verse claramente en “Aniversario”, y sospechamos que a tal planteamiento de la ficción es al que alude el sentido del título general: *Un tranvía llamado reverso*, pues “reverso” es “parte opuesta al frente de una cosa”, lo contrario de la apariencia.

Como contrapunto, Rafael Alcalá ha cuidado también de que sus historias no tengan apenas acción, sino frecuentes soplos de ternura. El personaje (uno o dos en cada argumento) se encuentra en escenarios que no ha elegido, en una situación que se le impone en contra de su voluntad, y se mantiene con un comportamiento que tiene más de maravilla que de realidad: “No podía realizar movimientos a voluntad y, no obstante, llevaba a cabo otros muy distintos que él no deseaba” (p. 34). A veces él lector llega a explicarse la causa de tanta extrañeza o incredulidad, como ocurre al final del relato “El portal”, cuyo último enunciado (“*Insert coins agains*”) es el que descubre que todo ha tratado sobre un personaje de videojuego. Por tanto, el mejor resumen que puede hacerse de todos estos relatos es decir que en su aire vanguardista y en su extraña novedad encierran lo intemporal del arte de la narración.

Con este libro, cuidadosamente editado y se ve que corregido a conciencia (cosa que en estos tiempos es de agradecer), Rafael Alcalá hace honor a su trayectoria literaria y a su experiencia como escritor en distintos géneros (poesía, ensayo y narrativa), con obras sobresalientes como *Puente de la aurora* (1987), *De los últimos años* (1993), *Rasebur* (1997) y *Stellaria* (1999).

Antonio Moreno Ayora

## **MINERÍA Y METALURGIA EN LA CÓRDOBA ROMANA**

*De José García Romero. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2002, 650 pp*

La obra, estructurada en tres grandes apartados –República, Alto y Bajo Imperio–, explica la manera en que se inicia y desarrolla, hacia el fin del siglo II a. C., la minería romana cordobesa, haciendo hincapié en el abandono de no pocas minas y fundiciones a consecuencia de las guerras entre César y Pompeyo. Éste fue el caso de la mina existente en el paraje actualmente conocido con el nombre de *La Loba* –muy cercano a Fuenteobejuna–, a la que nos referiremos más adelante por sus condicionantes y especiales características.

El Dr. García Romero, autor de tan singular trabajo, estudia un total de 123 minas y

121 fundiciones, repartidas por un territorio de 8000 km<sup>2</sup> aproximadamente, correspondientes a una treintena de términos municipales cordobeses situados al norte del Guadalquivir, y en este punto deben tenerse en cuenta las dificultades que opone el propio terreno al investigador –como la existencia de cercas y alambradas– y los inconvenientes que origina la dispersión de las fuentes de documentación escritas.

Un estudio como este, de indudable mérito, constituye de por sí una aportación de gran importancia al conocimiento de las actividades minero-metalúrgicas romanas habidas en tierras cordobesas, y, naturalmente, toca los aspectos económicos y sociales, las comunicaciones y el comercio –con el consiguiente análisis cerámico y numismático–.

La «Bibliografía Temática», que cierra el texto a modo de valioso colofón, presenta varias entradas: desde un apartado de obras generales, hasta un final –muy específico– sobre la minería y la metalurgia en Córdoba, pasando, como no podía ser de otra manera, por las ‘fuentes clásicas’, la geología, la metalogénesis e incluso la minería y la metalurgia prerromanas.

Respecto al laboreo de las minas y al tratamiento mineralúrgico, el autor describe ambas tecnologías –o *arte de las minas*– con sumo detalle. Así, llega a distinguir sin duda alguna diferentes fases cronológicas en el beneficio de las minas de los territorios septentrionales cordobeses:

- ) Minería primitiva, que a veces ha sido denominada como ‘prehistórica’, practicada como rafas arrosariadas de muy escasa profundidad.

- ) Laboreo prerromano, con rafas y pocillos sobre filón, con presencia de herramientas líticas y cerámica *basta*, así como existencia de zonas de estrío y, en su caso, ‘lavado’.

- ) Explotaciones técnicamente bien diseñadas, con pozos profundos ‘esculpidos’ en la roca de caja –incluso fuera de filón– que pueden sobrepasar el nivel freático, como *La Romana*, *Osi*, *El Soldado*, *Cerro Muriano*, y otras. Labores subterráneos y, generalmente, galerías en dirección –siguiendo el rumbo de los filones–, con explotación por bancos descendentes, y fortificación –entibación– con llaves o arcos para sujetar los hastiales, tanto el *pendiente* como el *arrastré*. Existencia, condicionada por la topografía, de galerías de desagüe –como en *Cerro Muriano*–, o práctica del mismo mediante tornillos de Arquímedes y otros artilugios, o bien achique a través de los pozos con tornos y zacas. Presencia de grandes zafreros e instalaciones de concentración de menas previas al proceso metalúrgico, observándose que, lógicamente, en el mundo romano las fundiciones se establecían junto a las minas.

El autor presta atención a los escoriales de fundición prerromanos –con gran contenido en plomo/plata o cobre– que, en no pocos casos, se refundirían posteriormente. Otras ‘gachas’, romanas, más abundantes que las anteriores, fueron vueltas a fundir a lo largo de los siglos XIX y XX, hasta dejar una escoria final vítrea de muy bajo tenor en elementos metálicos. Las actividades ‘secundarias’ de beneficio –que afectan a todas las épocas, hasta la actualidad– han sido los sucesivos lavados y relavados de las zafras y escombreras de las minas.

\* \* \*

Debe saberse que la minería romana subterránea –la más relevante– solamente ha podido conocerse con detalle gracias a los *Planos de las Labores* y a las *Memorias* que se levantan y redactan para su inclusión en el Plan de Labores que las empresas mineras presentan anualmente ante la Administración, y esto sucede desde 1861. Por tanto, a través de la minería contemporánea se ha puesto de manifiesto la extensión y profundi-

dad de las labores antiguas, así como también ha sido fuente de hallazgo de utilaje –como vasijas o lucernas–, lo que ha permitido, en ciertos casos, precisar la etapa exacta de su actividad. Pero, asimismo, debe quedar patente que el manejo de dicha documentación resulta muy engorroso y, posiblemente, pudiera resultar poco operativo para ciertos objetivos, ya que recoger las incidencias de la minería antigua no ha sido una cuestión obligatoria que debiera reflejarse en el documento.

En lo referente a la provincia de Córdoba, estas dificultades fueron solventadas en su día por Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, ingeniero de minas y miembro de la Real Academia de Córdoba, que cribó y seleccionó toda la documentación disponible en el Distrito Minero, sacando a la luz una obra –aún inédita– compleja y monumental, pero accesible y manejable, que allana el camino del investigador actual. Este trabajo, con diferentes entradas, lecturas y aplicaciones, ha sido debidamente estudiado por D. José García, y conforma la bibliografía minera anterior a 1947, comprendiendo:

•) *Catálogo de las minas de Córdoba*. Diario «Defensor de Córdoba». Periodo abarcado entre el 23 de julio de 1925 y el 21 de abril de 1928.

•) «Boletín de la Cámara Oficial Minera de Córdoba». Trimestral, se publicaron 36 ejemplares entre 1927 y 1935.

•) *Criaderos de plomo de la provincia de Córdoba, Criaderos de cobre de la provincia de Córdoba, Criaderos de cinc de la provincia de Córdoba*, y varios trabajos inéditos más, mecanografiados. Cerró la recopilación en los años 1946 y 1947.

•) *Hojas y Memorias geológicas varias*, correspondientes a la provincia de Córdoba, acompañadas de mapas mineros, tanto editadas como inéditas. Fueron cartografiadas, redactadas o publicadas, en su caso, entre 1931 y 1947.

Entonces se abre otra etapa que terminará en el año 2000, poco antes de la edición del trabajo que aquí se comenta. Durante este periodo, tomando como base la obra de Carbonell, diversos autores agregan sus propias aportaciones al tema y establecen una serie de conclusiones respecto a la actividad minera romana cordobesa –labores de interior y a cielo abierto, mineralurgia y metalurgia–. Entre éstos, se debe mencionar a cierto grupo de investigadores ‘locales’ –como los recensores–, citados todos ellos, y en su caso sus obras, por el Dr. García Romero, tanto a pie de página como en el capítulo de «Agradecimientos».

\* \* \*

Con todo, habrá de ser un investigador foráneo, un ‘hispanista’ –cuya trayectoria de trabajo ya estaba centrada en el mundo romano, especialmente en lo referente a la minería–, quien consiga entresacar y ordenar de modo global y científico prácticamente todo lo relativo a los trabajos romanos de mina y fundición que estaban expuestos en la obra de Carbonell.

Se trata del profesor Claude Domergue, quien –en contacto directo con los diversos campos y las distintas minas hispano-lusas– tras estudiar minuciosamente las fuentes sobre el particular, publicó su obra *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*. Allí figuran las conclusiones del estudio de 122 minas romanas cordobesas, no pocas con fundiciones anexas, resultando que esta parte dedicada a Córdoba –no casualmente, como se ha visto– es la más extensa, precisa y documentada entre todas las comarcas mineras estudiadas, ya sean de España o de Portugal.

El año 2002 significa el punto de partida para la fase actual en los estudios sobre el tema y, además de editarse la obra del Dr. García Romero aquí reseñada, se registra la publicación *La Loba (Fuenteobejuna, province de Cordoue, Espagne)*. *La mine et le village minier antiques*, elaborada por varios autores –entre los que figura uno de los

firmantes, Rafael— bajo la triple dirección de José María Blázquez, Claude Domergue y Pierre Silliers, y editada por la Universidad «Michel de Montaigne-Bordeaux III».

En este extenso trabajo se exponen las conclusiones obtenidas tras las excavaciones (1978-1981) de la mina y poblado minero de *La Loba*, llevadas a cabo por los mismos coordinadores y autores del texto, con la participación de varias universidades extranjeras y españolas, entre las que se encontraba la Universidad de Córdoba —representada por medio de la Escuela de Ingeniería Técnica Minera de Belmez—.

Además, en esta tercera y última etapa 'documental' —que comienza en el año 2002—, tienen lugar también otras diferentes aportaciones a la cuestión, como las «Jornadas sobre Minería y Metalurgia en el Mundo Romano. *La Loba*, Fuenteovejuna (Córdoba)», que tuvieron lugar en la sede de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba —institución que ejerció de patrocinadora—, protagonizadas por los antes citados profesores Claude Domergue y José María Blázquez, y coordinadas por Rafael Hernando. Allí, ante la presencia del autor de la obra que se comenta —José García Romero—, se elogió la misma, a la vez que se puso de manifiesto la imposibilidad de haber realizado el monumental trabajo en la forma que se hizo de no ser por la existencia previa del *Catalogue des mines et des fonderies...* de C. Domergue. Como no podía ser de otra manera, este autor es el más citado —con gran diferencia sobre todos los demás— de cuantos se hacen figurar en la «Bibliografía Temática» del texto reseñado.

La valiosa aportación de D. José García Romero —que, sin duda, merece una mejor ponderación que la que aquí se ha hecho— deriva de su tesis doctoral, titulada *El papel de la minería y la metalurgia en la Córdoba Romana* —dirigida por el Dr. Rodríguez Neila, Universidad de Córdoba, edición CD, Córdoba, 2003—, que proporciona una visión más completa acerca del tema de la minería y la metalurgia romanas en el ámbito territorial cordobés.

*Dr. Rafael Hernando Luna y José Luis Hernando Fernández*

NOTA: El texto titulado «La huella de los clásicos en la poesía de Alfonso Cabello Jiménez», publicado en el número 147 de este Boletín corresponde a Manuel Gahete Jurado.